

## MADRID

Ortiz (Cultura) y López Collado (Seguridad) serán relevados — López Amor (Hacienda) ascenderá — El alcalde almorzó el jueves con Aznar — El presidente del PP afirma: «Matanzo es una buena persona que a veces se equivoca»

## Los cambios previstos por Álvarez del Manzano afectarán al menos a otros tres concejales del PP

Manzano: «Si digo que no habrá cambios no podré hacer nada de por vida»

FERNANDO MAS  
CHANO MONTELONGO

MADRID.- La remodelación del equipo de Gobierno de José María Álvarez del Manzano, alcalde de Madrid, no se quedará sólo en la figura del concejal del distrito Centro, Angel Matanzo.

Precisamente, sobre la decisión firme de cesar a este concejal, anunciada ayer por este periódico, Manzano dijo: «Si afirmo que no tengo intención de remodelar mi equipo, me encontraré vinculado a no hacer nada de por vida».

Los cambios en el Gobierno municipal afectarán, al menos, a otros tres concejales y a varios presidentes de juntas de distrito, aseguraron a EL MUNDO fuentes del propio Partido Popular.

Esta versión se ve reforzada por el hecho de que Álvarez del Manzano cometa el jueves, junto a dos de sus concejales, con José María Aznar en Pamplona.

Estos dos concejales que acompañaron al alcalde a visitar al Conde Borbón a la Clínica de Navarra son José Ignacio Echeverría y Esperanza Aguirre, cuyas cabezas no corren ningún peligro.

**CULTURA, HACIENDA Y SEGURIDAD.**— Los que no las tienen todas consigo son el concejal de Cultura, Pedro Ortiz, y el de Policía, Carlos López Collado que serán relevados de sus actuales cargos. Mientras tanto, Fernando López Amor, responsable de Hacienda, será ascendido, ya que ocupará también el cargo de cuarto teniente de alcalde, puesto que ahora ocupa Collado.

«El caso del teatro Alfii ha sido el detonante para poner las cosas en claro. Esta es una buena oportunidad tras dos años de Gobierno para hacer remodelaciones y ganar efectividad, eficacia en el



El concejal Matanzo (derecha), ayer junto al portavoz del PSOE en el Ayuntamiento, Juan Barranco. / CARLOS BARRALAS

Ayuntamiento», aseguraron las mismas fuentes consultadas.

Estas agregaron que «lo que podemos llamar el "caso Matanzo", de seguir adelante, puede afectar la imagen del partido de cara a las próximas elecciones, por lo que la decisión de cesarlo se ejecutará antes del congreso nacional del próximo mes». Sin embargo, aún permanecen las dudas sobre si el concejal será cesado la próxima semana o después del congreso nacional.

El fuerte tirón de Matanzo entre los vecinos hace que su relevo en la junta de Centro se convierta en una «patada hacia arriba».

Fuentes muy cercanas al concejal indicaron que el alcalde le ha ofrecido la posibilidad de dirigir el área de Consumo y Abastos, concejalía que habría que crear nueva porque actualmente sólo existe la de Sanidad y Consumo.

**DICHARACHERO.**— Matanzo se mostró ayer muy dicharachero en los pasillos del Ayuntamiento. Al ser acusado por los medios de información a raíz de la noticia publicada ayer por este periódico, el concejal, con un toque de ironía, dijo: «No sé nada, vengo de la Casa de Campo de rodar una película que se llama "El dimitido"».

En cuanto a la decisión adoptada por su partido, respondió: «El que tiene que tomar las decisiones es el alcalde», mientras señalaba al salón de plenos, donde estaba Matanzo.

El alcalde negó que desde Génova, sede del PP, hubiera recibido consignas alguna para cesar a Matanzo. «Las decisiones las tomo yo, aunque se las comunique por cortesía a Génova».

El propio Aznar hizo ayer valoraciones sobre el cese de Matanzo y, en declaraciones a la *Cadena Ser*, señaló que el concejal Matanzo «es una buena persona que, a lo mejor, a veces se equivoca».

● MENOS OSOS

### El problema no es Matanzo

ANGEL DEL RIO

● El alcalde puede quitarse del medio a un concejal incómodo como Angel Matanzo, puede cargarse con él un filón electoral en el distrito Centro y dar satisfacción a otros colectivos que no son votantes en potencia del PP. El alcalde puede quitarse la mosca cojenera de un concejal que le da dolores de cabeza, pero Matanzo no es el gran problema de Manzano.

El alcalde tiene en Génova su principal problema, su empresa de ataque y derribo, los enemigos dentro de casa. Y cuando Manzano necesita del presidente del partido para que públicamente le refuerce frente a la opinión pública que sospecha que no tiene apoyos, Aznar calla, no quiere involucrarse en las cuestiones del Ayuntamiento, pero cuando en Génova escuce la llaga siempre, abierta de Matanzo entonces sí aparece Aznar para «acometer».

Con Matanzo o sin él no tienen remedio los males del PP en Madrid. Los problemas municipales son de gestión y no de personalismos. Matanzo mueve levedad entre colectivos que jamás votaron al PP, y mueve posiciones entre vecinos de Centro que sí son votantes.

En el Ayuntamiento hay otras brechas abiertas mucho más peligrosas en el plano político, como la de Pedro Ortiz. Recuérdese que antes de su enfrentamiento con Matanzo, Ortiz propició enfrentamientos mucho más fuertes con el alcalde por el Madrid-92. Y recuérdese que desde Génova intentan cargarse a Luis M<sup>o</sup> Huete.

El problema de Manzano es la inoperancia en algunas áreas de gobierno. De algunos concejales con responsabilidades en la gestión que no están cumpliendo ni al 50%, las exigencias de esa gestión y que recuérdese, también, fueron impuestos desde Génova.

Si el alcalde hubiera querido cesar a Matanzo por voluntad y decisión propia, lo habría hecho hace mucho tiempo. Manzano tiene que creerse de una vez por todas que el es el alcalde y el es quien manda en el Ayuntamiento. Que en Génova está el partido, solamente el partido, y desde Génova no se puede gobernar la Casa de la Villa.

Sin Matanzo el PP no va a conseguir ni un solo voto de la movida residual, ni de los pseudointelectuales que piden libertad de expresión a través del funcionamiento de un café-teatro, pero que se callan cuando un alcalde amordaza y clausura un canal de televisión local (Móstoles). Con Matanzo en el PP se a mantener el distrito Centro el mayor número de votos que jamás haya tenido la derecha en este partido. El alcalde tiene la responsabilidad de decidir por encima de imposiciones de bigotes.

## IU pide la dimisión de López Amor como concejal de Hacienda

El responsable de las finanzas municipales dijo ayer que la política económica del Ayuntamiento es «excelente»

A.B.

MADRID.— El concejal de Economía y Hacienda, Fernando López Amor, defendió ayer, en un pleno extraordinario, la «excelente» política financiera del consistorio madrileño. No obstante, el grupo de IU pidió la dimisión de López Amor, por entender que el Ayuntamiento va a la quebra.

El pleno extraordinario había sido convocado a petición del grupo municipal socialista. Según este grupo, el endeudamiento que soporta Madrid es excesivo.

El edil de Economía describió

la situación económica de la ciudad de una forma pormenorizada y aseguró que la situación de las finanzas municipales es «muy buena». López Amor, contestando a las acusaciones de la oposición, aseguró que el endeudamiento del municipio no es excesivo porque se hace frente con solvencia al pago de los intereses generados por éste. Además justificó la necesidad de este endeudamiento para hacer frente a las inversiones necesarias para la ciudad.

López Amor puso como ejemplo de la buena gestión económica del Ayuntamiento la confianza que

depositan los bancos en el gobierno municipal. El edil explicó que las entidades financieras cobran al gobierno municipal el mínimo de intereses posibles porque «no existe riesgo en el crédito al consistorio madrileño, al ser un buen pagador», dijo.

Las propuestas del Partido Socialista y de la coalición Izquierda Unida fueron rechazadas con la promesa de ser estudiadas en las respectivas comisiones.

Tanto los socialistas como los miembros de IU aseveraron que el nivel de endeudamiento que está alcanzando el Ayuntamiento

llevará la economía municipal a la quebra.

Para evitarlo, y en este punto coinciden los dos grupos de la oposición, se hace necesario un plan de viabilidad que establezca los gastos necesarios para los dos años y medio que quedan de legislatura municipal.

Con este plan, los grupos de oposición quiere que se evite la «euforia» inversora que el equipo municipal demostró en los años 1990 y 1991, justo antes de las elecciones municipales, y que, a juicio de la oposición es la causa del alto endeudamiento municipal.